

La lactancia materna es la forma más barata y eficaz para salvar vidas de la historia, dice UNICEF

NUEVA YORK, 1 de agosto de 2013 – Durante la Semana Mundial de la Lactancia Materna, que comienza hoy, UNICEF se centra en la lactancia materna como la forma más eficaz y barata de salvar la vida de un niño. Sin embargo, debido a que menos de la mitad de todos los niños menores de seis meses se benefician de la lactancia materna exclusiva, una sólida capacidad de liderazgo es esencial para la promoción de la práctica.



“No hay ninguna otra intervención de salud que tenga mayores repercusiones para los bebés y las madres que la lactancia materna, y que cueste menos a los gobiernos”, dijo la Directora Ejecutiva Adjunta de UNICEF, Geeta Rao Gupta. “La lactancia materna exclusiva es la ‘primera inmunización’ de un bebé, y la forma más eficaz y barata de salvar vidas”.

Los niños que reciben lactancia materna exclusiva tienen 14 veces más probabilidades de sobrevivir durante los primeros seis meses de vida que los niños que no son amamantados. Iniciar la lactancia materna el primer día después del nacimiento puede reducir el riesgo de muerte del recién nacido hasta en un 45%.

La lactancia materna también apoya la capacidad del niño para aprender, y ayuda a prevenir la obesidad y las enfermedades crónicas en el futuro. Estudios recientes realizados en los Estados Unidos y en el Reino Unido destacan los grandes ahorros en la atención de la salud que se derivan de la lactancia materna, debido a que los niños amamantados se enferman con menor frecuencia que los niños que no son amamantados.

Además de los beneficios para el bebé, las madres que amamantan exclusivamente tienen menos probabilidades de quedar embarazadas en los primeros seis meses posteriores al parto, se recuperan más rápido después de dar a luz, y vuelven más pronto a su peso anterior al embarazo. Las pruebas empíricas indican que estas madres sufren menos casos de depresión postparto y corren también un menor riesgo de padecer cáncer de ovario y de mama más adelante en la vida.

A pesar de que los beneficios de la lactancia materna están bien documentados en todo el mundo, sólo el 39% de los niños menores de seis meses recibieron leche materna exclusiva en 2012. Esta cifra mundial ha mejorado muy poco desde hace varias décadas, debido en parte a que la tasa de lactancia materna es baja en los

países con mayor población y a la falta en general de un entorno que propicie que las madres amamenten.

Sin embargo, los países con políticas de apoyo y programas amplios que llegan a todas las comunidades han sido capaces de aumentar sus tasas de lactancia materna de manera considerable.

China, que recientemente atrajo la atención de los medios debido a que su fuerte demanda del consumo de sucedáneos de leche materna causó escasez en otros países, tiene una tasa de lactancia materna exclusiva de sólo el 28%.

En un intento por impulsar las bajas tasas en el país más poblado del mundo, UNICEF y el Centro Nacional de Salud para Mujeres y Niños iniciaron en mayo una campaña denominada "10m² de amor" para localizar, registrar, certificar y dar a conocer salas de lactancia materna con el fin de fomentar la concienciación y el apoyo relacionados con esta práctica.

La campaña estableció un sitio web (unicef.cn/10m2) en el que cualquier organización puede registrar salas de lactancia materna para el personal, los usuarios o los clientes que se adhieran a unas sencillas normas internacionales. Actualmente se está elaborando una aplicación de telefonía móvil para rastrear la ubicación de todas las instalaciones de 10m² de amor.

En Camboya se ha registrado un éxito notable en el aumento de las tasas de lactancia materna exclusiva, desde un 11,7% de los bebés menores de seis meses en 2000 a un 74% en 2010, un incremento considerable. En Togo y Zambia también se incrementaron las tasas desde el 10% y el 20%, respectivamente, a finales de 1990, hasta más del 60% en 2000.

En el otro extremo de la escala, la tasa de lactancia materna exclusiva de Túnez se redujo drásticamente de un 46,5% en 2000 a sólo el 6,2% a finales de la década.

La tasa de lactancia materna exclusiva en Indonesia está disminuyendo, Nigeria no ha logrado ninguna mejora en muchos años, y algunas de las tasas más bajas del mundo se registren en Somalia, Chad y Sudáfrica.

Estos ejemplos reflejan una falta de liderazgo mundial en materia de lactancia materna, ya que sigue siendo una práctica infravalorada en relación a su importancia para la vida del niño. Es necesario que se considere con una mayor prioridad y se establezcan compromisos, políticas específicas y un mayor consenso para involucrar al mundo en la promoción de esta práctica vital.

Aunque la lactancia materna es natural y puede parecer instintiva, es esencial establecer un entorno propicio para que se convierta en la norma de alimentación de los bebés.

Las madres necesitan la ayuda de profesionales de la salud cualificados y de trabajadores de la comunidad que les apoyen para practicar la lactancia, así como de información que tenga en cuenta las condiciones culturales, y leyes y políticas favorables, especialmente en torno a la comercialización de sucedáneos de leche materna y el permiso de maternidad.

UNICEF promueve la lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses y la lactancia materna continuada durante dos años o más, empleando tácticas creativas para llamar la atención sobre el tema. En Uruguay y Argentina se inició recientemente una campaña, "Dar la teta es dar lo mejor de vos", protagonizada por la actriz uruguaya Natalia Oreiro, con el objetivo de impulsar la lactancia materna entre las madres trabajadoras.